
CÓMO DESARROLLAR SU “TIEMPO A SOLAS” Un Plan Para Desarrollar el “Tiempo A Solas” Paso A Paso

Antes de empezar esta enseñanza, es necesario entender que el “Tiempo A Solas” no es lectura bíblica. Uno debe establecer primero un “Tiempo A Solas” para luego (después de estar bien arraigado en un tiempo diario con Dios) empezar a leer la Biblia sistemáticamente para estar enterado de su contenido. Para establecer un “Tiempo A Solas” diario, siga estos seis pasos (que forman un resumen de toda la enseñanza en este libro).

1. La Primera Semana: Empezar con el paso de “Recibir” (el de “leer y marcar”). Esta semana pase en su “Tiempo A Solas” sólo leyendo una porción de la Escritura y marcándola mientras lee. Una sugerencia: empezar con el Evangelio Según San Juan, leer y marcar no más de un capítulo (¡sólo uno!) cada día.
2. La Segunda Semana: Añadir el paso de “Reflexionar”. Siga leyendo y marcando (no más de un capítulo diariamente). Al terminar la lectura, reflexione sobre lo que acaba de leer. De una manera u otra, marque el “pensamiento para hoy” (por ejemplo, con un asterisco).
3. La Tercera Semana: Añadir el paso de “Registrar”. Siga leyendo y marcando (no más de un capítulo diariamente), y después de “reflexionar” sobre su lectura, registre su “pensamiento para hoy” en el Registro del Tiempo a Solas.
4. La Cuarta Semana: Añadir el “Responder”. Siga leyendo y marcando (ahora cuantos capítulos quiera), reflexionando y registrando. Ahora, después de registrar su “pensamiento para hoy”, registre también (en el Registro del Tiempo a Solas) como responde a Dios.
5. La Quinta Semana: Después de “Recibir, Reflexionar, Registrar y Responder”, escriba sus “Necesidades de Hoy”, rogándole a Dios que las supla. Ahora, puede seguir añadiendo las listas de peticiones (semanales y diarias) como bien le parezca a usted. Ya tiene el fundamento bien colocado (“oyendo” de Dios a través de la Palabra escrita y “respondiéndole” en oración).
6. La Sexta Semana: Empiece a memorizar un versículo (o pasaje) cada semana (siempre repasando los que ya tiene memorizados).

“RECIBIR” Leyendo y Marcando la Biblia

“...por revelación me fue declarado el misterio, como antes lo he escrito brevemente, leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi conocimiento...” (Efesios 3.3-4)

Para ser un estudiante efectivo de la Palabra de Dios, es esencial desarrollar buenos hábitos de estudio. Uno de los hábitos fundamentales es el de marcar el material mientras que está leyéndolo.

Rápidamente llegará a darse cuenta de la ventaja de marcar su Biblia mientras que esté leyéndola. Esta costumbre sencilla de subrayar, hacer círculos alrededor de palabras o frases, numerar cosas en listas, etc. le revelará verdades que antes eran “escondidas”, aun en pasajes que ha leído muchas veces.

Debemos siempre procurar llegar a ser buenos estudiantes de la Palabra de Dios, y esta costumbre sencilla de leer y marcar nuestras Biblias diariamente contribuirá a este proceso.

Si no quiere marcar su “buena” Biblia, puede comprar una de menos calidad para leer y marcar. Puede usar cualquier tipo de lápiz o lapicero.

Aquí hay algunos símbolos que podría usar. Ellos implican sólo lo que usted quiere. No hay algo especial o inspirado en cuanto a los símbolos. Estos son unos ejemplos de marcas que puede usar:

[]	Corchetes	<i>OTO: principio para aplicar...</i>	Notas en el Margen
□	Cuadrados	<i>1Juan 1.9</i>	Referencias Cruzadas
○	Círculos	_____	Subrayando

Puede usar estos símbolos o puede inventar otros que le gustan a usted. Lo importante es que esté leyendo y marcando. Esta costumbre le ayudará a asimilar el material, y también le ayudará a recordar lo que ha leído.

NOTAS

Esta técnica de leer su Biblia y marcarla es ilustrada en este pasaje de Juan 1.9-13:

9 Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo.
 10 En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció.
 11 A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. *diferente*
 12 Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, le dio potestad de ser hechos hijos de Dios; *porque...*
 13 los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.

Lo importante en cuanto a este sistema de “recibir” algo de Dios (leyendo y marcando) es recordar que uno aprende *haciéndolo*. No se preocupe por hacerlo “perfecto” al principio. No hay una sola manera de marcar una Biblia. Cada uno tiene que desarrollar su propio sistema. ¡Empiece hoy a desarrollar el suyo!

Dónde empezar su “Tiempo A Solas” en la Biblia (unas sugerencias):

1. Si el “Tiempo A Solas” diario es algo nuevo para usted, quizá quiera empezar con uno de los Evangelios (como Juan).
2. Algo importante es terminar el libro que empieza antes de comenzar a leer otro.
3. En vez de leer todos los Evangelios seguidos, alterne la lectura de ellos con la de otros libros.
4. Lea los libros del Nuevo Testamento antes de empezar a leer los del Antiguo Testamento.

REFLEXIONAR Meditando en la Biblia

“Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien.” (Josué 1.8)

Leer su Biblia y marcarla es el paso fundamental en un tiempo diario de devoción. Éste proceso de leer la Palabra de Dios cuidadosamente y marcar los versículos o palabras que ha leído le ayudará a discernir cómo Dios está hablándole a través de Su Libro. También, marcando la Biblia cuando está leyéndola le ayuda a recordar durante todo el día lo que leyó en su tiempo a solas con Dios.

Durante su “Tiempo A Solas”, después de leer y marcar su Biblia, es muy provechoso pasar un breve tiempo repasando todo lo que marcó durante su lectura y reflexionar (con una actitud de oración) sobre los versículos marcados. Esto le ayudará a discernir lo que Dios está diciéndole en este momento. Este paso se llama “reflexionar”, y aquí se medita en la Palabra de Dios. Pase algunos minutos, meditando en (reflexionando sobre) lo que marcó, para evaluar su corazón a la luz de lo que Dios está mostrándole durante este tiempo de su vida.

Es muy importante reflexionar sobre todo lo que marcó hasta que un pensamiento clave surja. Si trata de recordar demasiados pensamientos a la vez, será muy difícil recordar aun uno de ellos. Entonces, es mejor buscar la clave de todo lo que vio en su tiempo a solas con Dios leyendo y marcando la Biblia.

Piense en lo que el salmista dice de la Palabra en el Salmo 119:

“Pues tus testimonios son mis delicias y mis consejeros.” (v24)

“Ella es mi consuelo en mi aflicción, porque tu dicho me ha vivificado.” (v50)

“De tus mandamientos he adquirido inteligencia; por tanto, he aborrecido todo camino de mentira.” (v104)

“Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino.” (v105)

“No estar interesado en la respuesta a la oración es no orar.”

“Pero orar y recibir respuestas claras, no una vez ni dos, sino diariamente, es la prueba, y es el punto bendito de nuestra conexión vital con Jesucristo.”

“La contestación específica y clara es la evidencia de la existencia de Dios. Ella confirma que Dios vive, que hay un Dios, un Ser inteligente que se interesa por Sus criaturas y que les escucha cuando se le acercan en oración.”

“La respuesta a la oración es la parte de la oración que glorifica a Dios. Las oraciones no contestadas son palabras mudas que dejan a los que están orando en la oscuridad, en dudas y en confusión. Son palabras que no le llevan ningún convencimiento al no creyente.”

“La oración procura específicamente conseguir una respuesta. Éste es su propósito. No tiene otra meta a la vista.”

“La oración es la manera ordenada por Dios a través de la cual obtenemos todo bien temporal y espiritual. La oración en sí no es un fin... La oración es un medio, no un fin. Ella es algo que hacemos que nos trae una cosa en recompensa, sin la cual la oración no tiene valor. La oración siempre procura conseguir una contestación.”

“Es la respuesta a la oración que convierte nuestras oraciones en un poder para Dios y para el hombre, y que convierte el hecho de orar en algo genuino y divino. Las oraciones no contestadas son escuelas de entrenamiento para la incredulidad; son una imposición y una molestia, una insolencia a Dios y al hombre.”

Recuerde que la oración bíblica es trabajo. Requiere diligencia y arduo trabajo. Siguiendo un sistema (una estructura específica) nos hace el trabajo un poco más fácil. Pero, de todos modos, tenemos que pasar nuestro tiempo como “aprendices” primero, para luego ser “maestros de oración” glorificando a Dios con un andar por fe. Necesitamos recibir contestaciones de Dios *diariamente*, porque debemos estar andando con Dios *diariamente*. Dónde no hay oración contestada, no hay fe. Las “necesidades de hoy” nos proveen una oportunidad diaria de ver a Dios trabajando en nuestras vidas. Nos brindan la oportunidad diaria de asistir a la “escuela de fe” que es la “escuela de oración contestada”.

“La oración agarra a Dios y le induce a hacer grandes cosas por nosotros, bien sea que son cosas temporales o espirituales, o que son cosas terrenales o celestiales.” (E.M. Bounds)

Como el pan para el niño que tiene hambre, nuestras “necesidades de hoy” son específicas. Los ejemplos siguientes le podrían servir como ejemplo de qué es una “necesidad de hoy”.

1. (Col 3.23) Si usted trabaja, este es un buen versículo para orar. Debemos procurar siempre trabajar para el Señor trabajando para los hombres. Pero, es un versículo que contiene un principio que cae en el área de “peticiones diarias para mí mismo”. Es demasiado general para ser una “necesidad de hoy”. ¿Cuál es su necesidad hoy en su trabajo?
 - ¿Hay un proyecto que *tiene que* terminar hoy? Puede orar: “Dios, dame la sabiduría para terminarlo bien... que me rinda el tiempo porque estoy muy presionado...”
 - ¿Tiene que pedirle a su jefe disculpas por ser perezoso en el trabajo? Ésta es otra “necesidad de hoy”. Ore a Dios acerca del asunto.
 - ¿Tiene problemas con la compañera que siempre lleva mini-falda los viernes? Si es el viernes, ¡ore! Es una necesidad “de hoy”.
2. (Col 4.3) Ésta es otra petición general para (si quiere) el área de “peticiones diarias para mí mismo”. Pero, es demasiado general para ser una “necesidad de hoy”. ¿Cómo sería una oración sobre la “necesidad de hoy” de evangelizar?
 - “Dame la oportunidad hoy de hablar con fulano.”
 - “Voy a llamar a mi mamá para testificarle una vez más. Padre, ábreme la puerta para glorificarte predicando las buenas nuevas de Tu Hijo a mi mamá.”
 - “Dame 3 personas hoy a las cuales pueda darles tratados.” (¡Y ande con tratos listo para la respuesta!)
3. (Ef 5.25) Éste es otro buen principio general. Pero hoy, ¿hay algo específico que puede hacer para amar a su esposa? Sería una “necesidad de hoy”.

Las “necesidades de hoy” son necesidades específicas de cada día. Por lo tanto, cambian de día en día. Y realmente habrá alrededor de 2 o 3 cada día (no más de 5 o 6). Debemos escribirlas en la forma de oración (“escribiendo a Dios”) porque así son (oraciones a Dios). Debemos dejar espacio entre cada petición para que mañana podamos escribir como Dios nos contestó. Orar sin esperar la respuesta es incredulidad y deshonra a Dios. Otra vez, consideremos algunas citas de E.M. Bounds en cuanto a este asunto:

La Palabra de Dios nos aconseja (v24), nos consuela (v50), nos vivifica (v50), nos da inteligencia (v104) y dirección en la vida (v105). Por lo tanto es muy importante reflexionar sobre lo que marcó durante su lectura, para descubrir lo que Dios quiere que vea durante el día de hoy. De esta manera también puede recordar las principales lecciones que Dios está enseñándole a través de su comunión diaria con Él.

Aquí están algunas preguntas para hacerse mientras que esté reflexionando sobre lo que marcó. Le ayudarán a hallar el pensamiento clave.

1. ¿Hay una promesa para reclamar?
2. ¿Hay una lección para aprender?
3. ¿Hay una bendición de la cual puedo disfrutar?
4. ¿Hay un mandamiento para obedecer?
5. ¿Hay un pecado para evitar?
6. ¿Hay un pecado para confesar?
7. ¿Hay una nueva revelación de Dios en Cristo?
8. ¿Hay una nueva revelación de Dios en el Espíritu?
9. ¿Hay un nuevo pensamiento acerca del diablo?

¿CUÁL ES EL PENSAMIENTO PARA HOY?

La sencilla costumbre de dibujar una estrella (o un asterisco) en el margen, a la par del pensamiento clave del día, le ayudará a recordar lo que estaba pensando cuando luego repase los capítulos que estuvo leyendo los días anteriores.

Después de leer y marcar su Biblia, pase un tiempo reflexionando sobre los versículos que marcó para llevar un pensamiento consigo todo el día, de su tiempo a solas con Dios. De esta manera puede continuar en comunión con Dios el resto del día. También, tendrá algo de la Palabra de Dios para compartir con alguien, si tiene la oportunidad.

“Bienaventurado el varón que ... en la ley de Jehová está su delicia, y en su ley medita de día y de noche. Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae; y todo lo que hace, prosperará.” (Salmo 1.1-3)

REGISTRAR Escribiendo lo que Recibió

“Y Jehová me respondió, y dijo: Escribe la visión, y declárala en tablas, para que corra el que leyere en ella.” (Habacuc 2.2)

Cuando Habacuc recibió un mensaje de Jehová, Dios le dijo que lo escribiera. Quiso que él lo escribiera para tener un registro del mensaje, para luego motivar al que lo leería después. El mismo principio se nos aplica a nosotros hoy cuando “recibimos” mensajes de Dios a través de Su Palabra (leyéndola y marcándola). Debemos escribir lo que recibimos, explicándolo claramente, para que luego el mensaje de hoy sea una motivación para nosotros u otros luego.

Hasta ahora, leyendo la Biblia y marcándola, hemos aprendido a recibir algo de Dios durante nuestro “tiempo a solas” diario. Y reflexionando sobre lo que marcamos, hemos salido de nuestro “tiempo a solas” con un pensamiento para llevar con nosotros durante todo el día.

El próximo paso en el desarrollo de un fructífero “tiempo a solas” es el de registrar el pensamiento clave que Dios nos da durante el tiempo de reflexión.

Una vez que haya elegido el pasaje clave de su lectura (o el versículo clave, frase clave, etc.), le será muy provechoso registrar sus pensamientos sobre este pasaje. Mientras que escribe en papel con tinta lo que le impresionó del pasaje que leyó y marcó, se encontrará pensando aun más profundamente en el mensaje que Dios le mostró en Su Palabra.

“Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era. Más el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace.” (Santiago 1.22-25)

Si solamente oímos la Palabra de Dios, sin obedecer lo que leemos, estamos engañándonos a nosotros mismos. Es como el que se considera en un espejo (la Palabra de Dios mostrándonos cómo estamos), pero luego se va y olvida lo que vio (v24). Debemos mirar en la perfecta ley atentamente (v25), leyendo y marcando, para luego reflexionar sobre lo que leímos. Pero no debemos ser oidores olvidadizos de lo que Dios nos muestra en Su Palabra. Este proceso de registrar nuestros pensamientos del “tiempo a solas” con Dios nos ayudará a

Dios, siendo nuestro Padre perfecto, se deleita en contestar nuestras oraciones. Pensemos en los comentarios de E.M. Bounds sobre este pasaje:

“Él [Dios] no nos decepcionará no contestando nuestras oraciones: no nos denegará, ni nos dará algo que no le hemos pedido; no nos dejará hallar algo que no hemos estado buscando; y no nos abrirá una puerta equivocada a la cual no hemos estado llamando.”

“Pidiendo, buscando y llamando. Aquí está una escala ascendente desde las meras palabras de pedir, hacia una actitud resuelta de buscar que resulta en un esfuerzo determinado, clamoroso y vigoroso de orar... Si cumplimos con las condiciones de oración, la respuesta vendrá... La Palabra de Dios está en juego.”

“La Palabra de Dios no dice: «Venid a mí, y seréis entrenados en el arte alegre de saber cómo ser denegados. Pedid, y aprenderéis la paciencia dulce recibiendo nada.» De ninguna manera. Antes, ella es definitiva, clara y positiva: «Pedid, y se os dará.»”

“Esta es la ‘ley de oración’ de Jesucristo. Él no dice: «Pedid, y se os dará algo». Ni dice: «Pedid, y seréis entrenados en la piedad (no recibiendo)». Más bien, cuando usted le pide algo, la misma cosa que le pidió se la dará. Jesús no dice: «Llamad, y alguna puerta se os abrirá». Más bien, la misma puerta a la cual usted está llamando, se le abrirá.”

Vemos aquí, también, la necesidad de orar específicamente.

“Exactamente como la petición es específica, también la respuesta es específica. El niño no pide una cosa para recibir otra. No clama por pan para luego recibir una piedra. No pide un huevo para recibir un escorpión. No pide un pescado para luego recibir una serpiente. Cristo exige las peticiones específicas. Él responde a la oración específica dando específicamente.”

LAS “NECESIDADES DE HOY”

“*El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy.*” (Mateo 6.11)

Nuestras “necesidades de hoy” no son las mismas “oraciones diarias” para nosotros mismos. Las “necesidades de hoy” son oraciones acerca del “pan de hoy” (lo que necesitamos de Dios para este día).

“*Así que, no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal.*” (Mateo 6.34)

Orar a Dios por nuestras “necesidades de hoy” no es pensar en mañana (que tal vez no nos llegará). Si mañana viene, vendrá con sus propias necesidades y le pediremos a Dios que nos las supla. Pero, ¿qué del “afán” de hoy? ¿Qué del “mal” que el día de hoy nos ha traído? Usted tiene necesidades hoy, y cada necesidad es una oportunidad de ver a Dios trabajando en su vida.

Es aquí (en la oración acerca de nuestras “necesidades de hoy”) dónde vemos a Dios, día tras día, contestando nuestras oraciones. Estas oraciones son nuestra “escuela de fe”. No aprendemos a andar por fe (confiando en Dios y en lo que Él dijo) orando sin recibir respuesta de parte de Dios. La oración no contestada nos demaya, nos quita la fe y deshonra a Dios. Considere lo que E.M. Bounds escribió sobre este asunto:

“*La fuente más prolífica de la incredulidad, aquel que difama y obstaculiza la oración, y que oscurece el ser y la gloria de Dios más efectivamente, es la oración no contestada.*”

Aprendemos a andar por fe creciendo en nuestra confianza en Dios. Dios nos aumenta esta confianza cada día supliendo nuestras “necesidades de hoy”. La “escuela de fe” es la “escuela de oración contestada”.

“*Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. ¿Que hombre hay de vosotros, que si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si le pide un pescado, le dará una serpiente? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?*”

(Mateo 7.7-11)

ser “hacedores” de la Palabra y no solamente “oidores” de ella.

Para facilitar este proceso de registrar el pensamiento clave de su “tiempo a solas” con Dios, tenemos el “Registro del Tiempo a Solas”. Cada registro diario no tiene mucho espacio. Esto se hizo con propósito. Es bueno meditar en el pensamiento y “condensarlo” en algunas frases u oraciones breves. Este proceso de “condensar” el pensamiento clave antes de registrarlo, le ayudará aun más a recordar lo que Dios le está mostrando. Considere el ejemplo siguiente de Juan 6.9-11, la historia de la alimentación de los cinco mil.

9 Aquí está un muchacho, que tiene cinco panes de cebada y dos pececillos; mas ¿qué es esto para tantos?

10 Entonces Jesús dijo: Haced recostar la gente. Y había mucha hierba en aquel lugar; y se recostaron como en número de cinco mil varones.

11 Y tomó Jesús aquellos panes, y habiendo dado gracias, los repartió entre los discípulos, y los discípulos entre los que estaban recostados; asimismo de los peces, cuanto querían.

Fecha: 1 nov 2010

Registre lo que Leyó: Juan 6

Registre sus Reflexiones: (v11) Cristo tomó el pan y lo repartió entre sus discípulos, y los discípulos luego lo repartieron entre los que estaban allí.

Registre cómo Responde: Primero: He de recibir alimento de Jesús (como de la Palabra de Dios). Luego: He de repartirlo entre los que tienen hambre y quieren comer.

X Repasé mis versículos de memorización.

Nota: en este paso sólo estamos “registrando nuestras reflexiones”. Hablaremos de “Responder” luego.

¿POR QUÉ Usar el Registro del Tiempo A Solas?

1. Le da un pensamiento sobre el cual usted puede reflexionar todo el día.

Es muy posible que Dios le mostrará 2 o 5, o aun hasta 10 cosas cada día durante su “tiempo a solas” con Él. Si aísla el mejor pensamiento de todos, tendrá una cosa en la cual puede pensar entre lecturas. De esta manera Dios puede usar lo que Él le ha estado mostrando para cambiar su vida. Porque, si lleva consigo una colección variada de ideas y versículos en su mente, Dios no tendrá tanta oportunidad de cambiar su vida ni de enriquecerla como resultado de su “tiempo a solas”.

2. Tal vez le ayude a ver patrones en cómo Dios está tratando con usted.

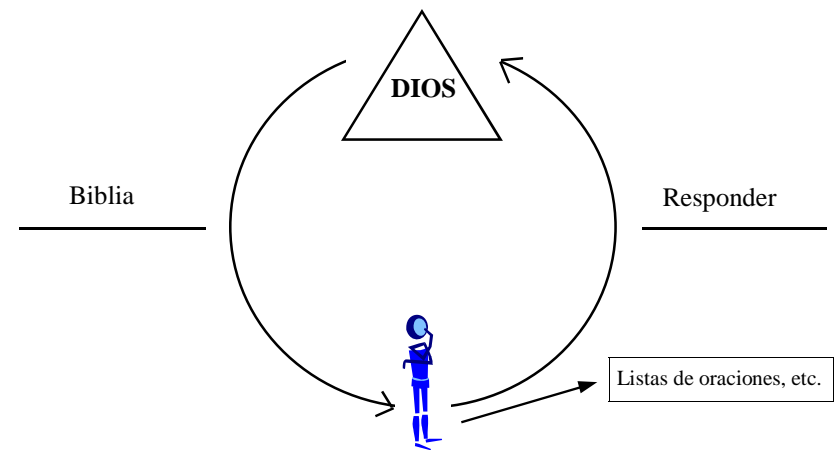
Si tiene un registro de las principales cosas que Dios le ha estado diciendo a través de Su Palabra durante un periodo, es muy posible que verá un patrón. Esto tal vez le ayude a tomar una decisión pendiente o a entender algo que le ha sucedido (o tal vez ambos).

3. Le da algo específico para compartir con otros.

A menudo, si se le pide dar una charla, enseñar una clase, o predicar un mensaje, este material de los registros de sus “tiempos a solas” con Dios (material que ya es algo muy significativo para usted) puede ser amplificado o combinado. Será algo sobre el cual Dios ya le ha hablado personalmente, no algo de un libro, ni de un comentario, ni algo hecho a medias por el afán. Además, siempre se nos presentan oportunidades para compartir la Palabra de Dios con otros cristianos, para edificarlos y animarlos en su andar personal con Dios. Registrando un pensamiento diario de su “tiempo a solas” con Dios le ayudará a estar preparado para cualquier oportunidad que se le presente.

4. Le ayuda a “agudizar” y organizar su mente.

Aprendiendo a examinar su lectura (lo que marcó durante la misma) para determinar lo más importante “agudizará” su mente a hacer lo mismo en otras áreas (como, por ejemplo, en el estudio de la Biblia, en decisiones o cuando está aconsejando a alguien).



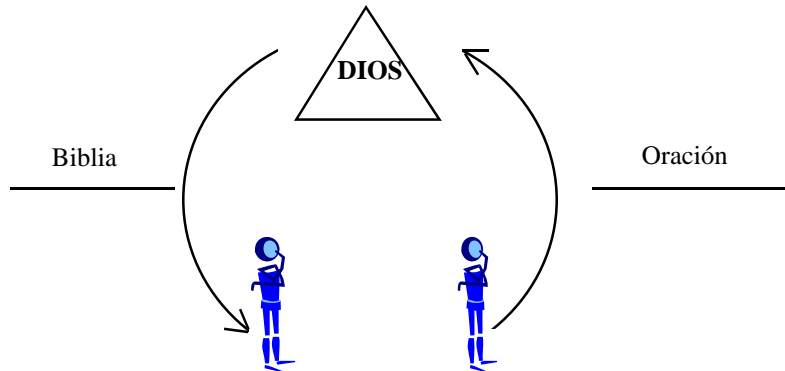
Este dibujo nos muestra la comunicación eficaz. Cuando Dios le habla al cristiano a través de la Biblia, el cristiano le responde a través de la oración. Por ejemplo, uno puede orar para entender algo que leyó, que fue difícil de comprender, o simplemente puede darle gracias a Dios respondiendo a una verdad que vio en un versículo o en un pasaje durante su “Tiempo A Solas”. Lo importante es que respondamos a Dios en oración mientras que estemos leyendo y también después. Podemos, luego, orar en cuanto a otras cosas que no tienen que ver específicamente con la lectura (nuestras oraciones diarias, listas de oraciones, etc.).

RESPONDER

Terminando el Círculo de Comunicación

El paso final de un “tiempo a solas” con Dios es “**responder**”. Una vez que termine “**registrando**” sus pensamientos de lo que ha **leído** y **marcado**, y sobre lo cual haya **reflexionado**, querrá orar a Dios acerca de lo que usted está pensando. Por ejemplo, ¿necesita la ayuda de Dios en alguna área de su crecimiento espiritual? ¿Ha de confesarle un pecado o una mala actitud? O, tal vez, simplemente necesite darle gracias a Dios por lo que Él le reveló a usted o lo que Él ha hecho por usted. Con este paso de “Responder” termina el círculo de comunicación y abre las puertas de la verdadera comunión con Dios durante su tiempo a solas.

Durante nuestra comunicación con Dios, tiene que haber tiempo tanto para escuchar como para hablar. Exactamente como respondemos a otra persona cuando nos habla, debemos responder a Dios verbalmente cuando Él nos habla a través de Su Palabra. El dibujo siguiente muestra la comunicación con Dios que es ineficaz.



En el lado izquierdo, vemos al cristiano escuchando mientras que Dios le está hablando a través de la Biblia. Después de leer, el cristiano ora (como vemos en el lado derecho del dibujo). Pero, los temas de sus oraciones no tienen nada que ver con lo que Dios acaba de decirle. No seríamos tan groseros con nuestros amigos humanos, echando por la borda lo que nos dicen, para hablar de lo que a nosotros nos da la gana. Sin embargo, a menudo lo hacemos con Dios no dándonos cuenta de que Él nos está hablando a través de la Biblia. É s t a e s l a c o m u n i c a c i ó n i n e f i c a z .

5. Le motiva a ser consistente en su “tiempo a solas” con Dios.

Usted se va a dar cuenta de lo que muchos otros se han dado cuenta: que teniendo una hoja específica en la cual puede escribir un pensamiento todos los días le dará más consistencia en la lectura. Será menos probable que usted deje a un lado su “Tiempo A Solas” diario cuando sabe que habrá un espacio en blanco en su Registro. Aunque, tal vez, no fuera la mejor motivación, de todos modos le hará más consistente en su tiempo con Dios hasta que se motive a realizarlo por las razones correctas.

Un comentario final: No trate de escribir “paquetes cuidadosos y bien ordenados” de palabras que son perfectos en cuanto al uso de vocabulario y sin errores de gramática. El Registro es algo personal. No está escribiendo un libro para publicación. Escriba, por supuesto, de una manera legible que usted podrá leer con entendimiento aun años después. No use lápiz, sino lapicero, porque querrá guardar estos registros por años.

¿CÓMO Usar el Registro del Tiempo A Solas?

CADA DÍA...

1. **Lea** la Biblia y márquela como de costumbre.
2. Después de este paso de “recibir”, **reflexione** sobre lo que acaba de leer y marcar. **Escoja** el pensamiento clave de todo lo que marcó (lo que fue más interesante para usted, o lo que más le llamó la atención). No tiene que ser un pensamiento tan profundo que mueva la tierra. Sólo escoja algo que para usted fue interesante o que le ayuda de una manera u otra.
3. Ahora, **registre** su “tiempo a solas” de la manera siguiente:

“**Fecha:** _____” - Aquí, escriba la fecha del día.

“**Registre lo que Leyó:** _____” - Aquí escriba el pasaje que leyó.

“**Registre sus Reflexiones:** _____” - Aquí registre el pensamiento clave que escogió de su lectura (de todo lo que marcó, como vimos en el paso 2 arriba). Apunte el versículo (o versículos) de donde Dios le dio este pensamiento clave, y escriba el pensamiento en una breve frase u oración. Aquí está un ejemplo:

Fecha: 1 nov 2010 Registre lo que Leyó: Juan 6
 Registre sus Reflexiones: (v11) Cristo tomó el pan y lo repartió entre Sus discípulos, y los discípulos luego lo repartieron entre los que estaban allí.

“**Registre cómo Responde:** _____” - Aquí, en esta sección del registro, registre su reacción al versículo (su pensamiento). Podría ser una oración, una confesión de pecado, una petición o solamente una explicación de algo nuevo que vio en la Biblia (nuevo conocimiento).

Registre cómo Responde: Primero: He de recibir alimento de Jesús (como de la Palabra de Dios). Luego: He de repartirlo entre los que tienen hambre y quieren comer.

“**___ Repasé mis versículos de memorización**” - Esta parte es para recordarle a estar continuamente guardando la Palabra en su corazón. Sólo escriba una “**X**” cuando haya repasado los versículos del día.

4. **Si tiene afán** y no puede pasar un “tiempo a solas” con tranquilidad, haga lo siguiente:

- a. **Lea** un pasaje en la Biblia (suficiente para, al menos, sacar un pensamiento).
- b. **Apunte** en su Registro del Tiempo a Solas la fecha y el pasaje de la Escritura que leyó.
- c. **Registre** brevemente el pensamiento y responda a Dios en oración.

Por supuesto es muy preferible que pase su “Tiempo A Solas” sin afán, pero cuando es necesario por la falta de tiempo, uno puede usar la manera arriba descrita como un “modo de mantenimiento”. No deje que se convierta en el patrón normal de sus tiempos a solas con Dios. No nos interesa el “mantenimiento” tanto como el “crecimiento”.